



## DOMINGO III DE PASCUA

### Epístola 1 Pet. 2. 11-19

CARÍSSIMI: Obsecro vos tamquam ádvenas et peregrínos abstinére vos a carnálibus desidériis, quæ militant advérsus ánimam; conversatió nem vestram inter gentes habétes bonam: ut in eo, quod detréctant de vobis tamquam de malefactóribus, ex bonis opéribus vos considerántes, gloríficent Deum in die visitatió nis. Subjécti ígitur estóte omni humánæ creatúræ propter Deum: sive regi, quasi præcellénti: sive dúcibus, tamquam ab eo missis ad vindíctam malefactórum, laudem vero bonórum: quia sic est volúntas pérerit Dei, ut benefaciétes obmutéscere faciátis imprudéntium hóminum ignorántiam: quasi líberi, et non quasi velámen habétes malítiæ libertátem, sed sicut servi Dei. Omnes honoráte: fraternitátem dilígite: Deum timéte: regem honorificáte. Servi, súbditi estóte in omni timóre dóminis, non tantum bonis et modéstis, sed étiam dyscolis. Hæc est enim grátia: in Christo Jesu Dómino nostro.

Carísimos: Os ruego que, como forasteros en país extraño, os apartéis de los deseos carnales que están en guerra con el alma. Portaos bien entre los gentiles, de modo que, si os calumnian como malhechores, al ver con sus ojos vuestras buenas obras, den gloria a Dios en el día de la cuenta. Someteos a toda institución humana, porque así lo quiere el Señor: sea al rey, como soberano, sea a los gobernadores, como emisarios suyos, que castigan a los que obran mal y premian a los que obran bien. Esto es lo que Dios quiere: que a fuerza de obrar bien, le tapéis la boca a la ignorancia de los necios. Vivid como hombres libres, no usando la libertad como disfraz de la maldad, sino como siervos de Dios. Dad a cada uno el honor debido: a los hermanos el amor, a Dios la reverencia, al soberano el honor. Los criados que acepten la autoridad de los amos con el debido respeto, no sólo cuando son buenos y razonables, son también cuando son difíciles. Pues esto es gracia: en Cristo Jesús, Señor Nuestro.

### Aleluya Ps. 110. 9; Luc. 24. 46

ALLELÚIA, allelúia. ʘ. Redemptiónem misit Dóminus pópulo suo.  
ALLELÚIA. ʘ. Oportébat pati Christum, et resúrgere a mórtuis: et ita intráre in glóriam suam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ʘ. El Señor ha redimido a su pueblo.  
Aleluya. ʘ. Cristo tenía que padecer, y resucitar de entre los muertos, y entrar en su gloria.  
Aleluya.

+ EVANGELIO +

+ Jn 16. 16-22

IN illo tēmpore: Dixit Jesus discipulis suis: Mōdicum, et jam non vidēbitis me: et iterum mōdicum, et vidēbitis me: quia vado ad Patrem. Dixērunt ergo ex discipulis ejus ad invicem: Quid est hoc, quod dicit nobis: Mōdicum, et non vidēbitis me: et iterum mōdicum, et vidēbitis me, et quia vado ad Patrem? Dicēbant ergo: Quid est hoc quod dicit: Mōdicum? nescimus, quid lōquitur. Cognōvit autem Jesus, quia volēbant eum interrogāre, et dixit eis: De hoc quod aēritis inter vos, quia dixi: Mōdicum, et non vidēbitis me: et iterum mōdicum, et vidēbitis me. Amen, amen, dico vobis: quia plorābitis et flēbitis vos, mundus autem gaudēbit: vos autem contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium. Mūlier cum parit, tristitiam habet, quia venit hora ejus: cum autem pepererit pūerum, jam non mēminit pressuræ propter gaudium, quia natus est homo in mundum. Et vos igitur nunc quidem tristitiam habētis, iterum autem vidēbo vos, et gaudēbit cor vestrum: et gaudium vestrum nemo tollet a vobis.

En aquél tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Dentro de un poco, ya no me veréis; dentro de otro poco, me vereéis. Porque voy al Padre. Algunos discípulos comentaban: ¿Qué es eso que dice: dentro de un poco, ya no me veréis, y dentro de otro poco, me veréis, y Voy al Padre? Y se preguntaban: ¿Qué significa ese poco? No sabemos de qué habla. Comprendió Jesús que querían preguntarle y les dijo: Estáis discutiendo de lo que redicho: Dentro de un poco, ya no me veréis, y dentro de otro poco, me veréis. Yo os aseguro: lloraréis y os lamentaréis vosotros, mientras el mundo estará alegre. Vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo ha nacido un hombre. También vosotros ahora sentís tristeza; pero volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón y nadie os quitara vuestra alegría.